

Notas lexicales

por **Francisco Ynduráin**

(PÁGINA EN BLANCO)

DERIVADOS DE PADULE

Paul Aebischer se ocupó de las formas metatizadas 'padule' por 'palude' en las lenguas romances¹ y observaba que la metátesis aparece en la Península hispánica, Cerdeña, Italia —excepción hecha del Véneto y occidente del Piamonte— y en Rumanía. Deducía de esta repartición del fenómeno la prueba de una colonización de los Balkanes, España y Cerdeña por gentes que procedían de la Italia meridional; contra el área formada por la Galia, Retia y territorio latino en que no se observa esa metátesis. No es cuestión aquí de problema tan espinoso como el de las colonizaciones y las consecuencias en la repartición de áreas lingüísticas.

En lo relativo a la Península, Aebischer cree que *padule* es muy antiguo y extendido, y aporta algunos ejemplos. Posiblemente la limitación de los documentos utilizados da una extensión al fenómeno que es mucho menor de la real. En todo caso, parece más abundante esta

1. Paul Aebischer, "*La forme métathétique 'padule' dans les langues romanes*", *Hom, a Rubió i Lluch*, Barcelona, 1936. Elcock propone el étymon *p a b u l u m* (en su obra "De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais", Paris, Droz, 1938, pág. 185) para las numerosas *pauil*, *paüles*, que encuentra en la región de Sallent, Panticosa y Biescas.

forma y sus derivados en la región norte, desde Asturias a Cataluña. Creo útil añadir algunas nuevas referencias a tal topónimo dentro de la región navarro-aragonesa.

A la forma *paduleia* tomada del *Recueil des chartes de l'Abbaye de Silos* (Paris, 1897), publicado por D. M. Ferotin, correspondiente a un lugar de la diócesis de Calahorra, no identificado, añádase "*la peça de las pauleyas*", que aparece en el *Libro Rubro* de Iranzu. fol. 36, v.º (ms. que se conserva inédito en el Archivo Histórico Nacional, sig. 74b). Es un texto el navarro, del siglo XIII igual que el doc. recogido por Ferotin (1246). (En el folio 42, v.º, encontramos "*la peça de la paul*"). No conozco ninguna forma moderna con tal sufijo, aunque sí con la -d- intervocálica: la *Padul*, nombre de un término en Sangüesa (Navarra), convertido ya en nombre propio. Desde luego es un terreno pantanoso.

La penetración de esta forma en zona de moderno romanceamiento está atestiguada por *Paúl*, nombre de un monte (?) en el valle de Arce provincia de Navarra, partido de Aoiz¹.

Por lo demás, recuérdese lo frecuente de formas *Paúl*, *El Paúl*, *La Paúl*, *Paúles* en las provincias aragonesas. Cerca de Daroca se encuentra *Badules*.

1. Aparece la forma *Padul* en el *Becerro de Leyre*. Vide *Toponimia navarra en la Edad Media*, Huesca, 1947 por Carlos E. Corona Baratech.

EVOLUCIÓN DEL GRUPO LATINO *-tr-*

Ya se sabe que el grupo *-tr-* intervocálico sonoriza la oclusiva sorda en castellano. A. Castro supone que, en el caso concreto de *petra*, el resultado fué **peira* en gran parte de la Península durante algún tiempo (véase su artículo en RFE, VII, 58). En Aragón pueden citarse *beyre* < *vitru* como en prov.) y *cuairón* < *cuadrone*, previa una metátesis, según V. García de Diego (*El dialecto aragonés*, pág. 11). En Jaulín, prov. de Zaragoza, se conoce con el nombre de el *Peirón* una gran piedra o rollo a manera de hito en una balsa del lugar. En la región de Daroca se llama *peirón* a cualquier hito o mojón, sea o no de piedra. También se emplea esta voz en Calanda y su comarca. Es el único caso en el habla de estas comarcas en que *-ir->-ir-*.

En Canfranc, se da al hambre el nombre humorístico de *Peirot*, (de *Petru*); pero es una influencia bearnesa, ya que en este dialecto y en prov. es usual la evolución *tr>ir*.

UN CURIOSO ARCAISMO DIALECTAL

Entre Jaca y Sabiñánigo hay una serrezuela de perfil acusadamente dentado que se designa con el nombre de *Los Capitiellos*. Evidentemente se trata de un derivado de *capitellu* con las particularidades fonéticas de conservación de las oclusivas sordas intervocálicas, mantenimiento de la vocal protónica interna y persistencia del diptongo *-ié-*. La zona en que se encuentra, es el límite de

la conservación de las sordas, si bien sólo ocurre en contadas voces¹.

El sufijo *-iello* se encuentra en algún otro topónimo: *Castiello*, al norte de Jaca. En el resto de Aragón es muy frecuente el topónimo *cabezo*, 'mogote, altozano'; metáfora bien transparente.

En cuanto a la terminación *-o*, debe relacionarse con la alternancia de falsos masculinos y femeninos *-o*, *-a*, que expresan, en rigor, un matiz aumentativo o diminutivo no distintamente: 'pozo', 'poza'; 'ventano', 'ventana'; 'huerta' y 'huerto', etc.² En otro caso el matiz es peyorativo, por ejemplo, 'palabro', que en Aragón y Salamanca equivale a 'palabra fea', 'palabrota'.

Obsérvese cómo *capitiello*, igual que *paúl* y *peirón* quedan como fósiles idiomáticos con valor de nombres propios y no genéricos, al carecer de significación para los hablantes de regiones en las que la lengua ha rebasado aquel grado de evolución.

DERIVADOS DE *persicu*.

Una de las formas derivadas de (*malum persicum*), corriente en Aragón es *presco* (v. Borao). Arnal Cave-

1. El estudio de D. Manuel Alvar, "El habla del campo de Jaca", actualmente en prensa, modificará la idea que teníamos de la persistencia de dialectalismos por esta zona. Por ejemplo, la conservación de la sorda intervocálica es más frecuente de lo que resulta en trabajos anteriores. También es frecuente el sufijo *-iello*.

2. W. von Wartburg, "Substantifs féminins avec valeur augmentative", Bull. de Dial. Catalana, gener-desembre, 1921.

ro¹ cita como usada en Alquézar y parte del Somontano oscense, *persiego*. Otra variedad de este fruto, el melocotón, recibe el nombre de *presquilla*, diminutivo hecho sobre *presco* y se encuentran en extensas zonas aragonesas. De aquí, por una etimología popular, ha salido *fresquilla*, que se oye en la parte alta de las Cinco Villas y en la parte de Navarra lindante con éstas. Lo jugoso de la fruta ha favorecido, con la semejanza fonética, esta transformación. Es notable que también se encuentra en Murcia esta forma con *f*-² y tal vez sea un aragonesismo más del habla murciana.

Saso

La toponimia aragonesa cuenta con el nombre de *Saso* extendido por gran parte del territorio, desde Navarra (Lerín, Sangüesa) hasta la provincia de Lérida. Es nombre propio y designa o pueblos o caseríos o términos. Corominas recoge incidentalmente algunos en *Revista de Filología Hispánica*, V, pág. 8. No añadiré nuevos topónimos a los aducidos en el trabajo del señor C., aunque sí parece oportuno insistir sobre el uso y valor del apelativo, pues como apelativo se usa *saso* en la región de Cinco Villas y Navarra oriental, por lo menos, además de en la Litera. No es difícil relacionar los diferentes sen-

1. Pedro Arnal Caveró, "Vocabulario del alto-aragonés" (de Alquézar y pueblos próximos), Madrid, 1944.

2. A. Sevilla, "Vocabulario murciano".

tidos con que se emplea y explicar el cambio semántico si se conoce el terreno que designa. A las acepciones de 'tierra ligera', 'montes y terrenos yermos' y 'terreno elevado, meseta' que dan los diccionarios, puede añadirse la de 'tierra pedregosa' en Uncastillo y toda la comarca y 'tierra pobre' en la misma región de las Cinco Villas hasta Navarra incluso. Es también frecuente aquí la expresión 'está en saso', refiriéndose a un terreno elevado. Ahora se comprende bien el distinto uso de *saso*, que originariamente es 'terreno elevado, terraza o teso' y como estos terrenos suelen ser en la región pedregosos, de tierra escasa y pobre, la traslación de sentido no puede ser más obvia.

Junto a *Saso*, se encuentra *Sasillo*, diminutivo que corresponde a la realidad en el terreno: así en Biota, etc. Se observará que el uso del vocablo parece más extendido y vivo en esta parte de Aragón y se encuentra en los documentos más antiguos, así en el Cartoral de la iglesia de San Esteban de Sos, que publicó el Sr. Galindo: "*Una terra in illo sasso*" (Vid. "*Sos en los siglos XI-XII*", rev. "*Universidad*", Zaragoza, 1924. En cuanto al origen, *saxum*, no parece contestable.

Arbesa

Cerca de Jaca existe una finca que se conoce con el nombre de *La Arbesa*, y muy frecuente *Larbesa*, con aglutinación del artículo. *Arbesa* se usa como apelativo unos ki-

lómetros más al norte, en Hecho, por ejemplo, y designa las piezas destinadas a prado. Su étymon parece fuera de duda que puede remontarse a una base *arvum*, 'prado'. Obsérvese una vez más cómo un apelativo pierde esta condición y se convierte en propio al perderse el habla dialectal.

Aguatiello

Tanto *aguatiello*, como *aguatillo* se conservan en la zona pirenaica, desde Jaca hasta Alquézar. Borao y Arnal, que registran la voz, le dan el mismo valor, 'agujero para la entrada o salida del agua', 'tajadera'. En documentos medievales se encuentran las formas *aguaduello*, *aguadueylo*, *dueyllo*, *auguatel* con significado análogo; así en los Fueros de Aragón editados por Tilander, según el ms. 458 de la B. N. de Madrid, donde siempre designa la tajadera del molino o en el ms. 207 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza (154 en el estudio de Tilander) que ha editado Lacruz Berdejo (Estudios de Derecho Aragonés, Zaragoza, 1947): "*aquella taula qui es sobre el molino en el lugar que yes dito auguatel e refrena el augua*".

SOBRE *mesache*.

Con la variante *misache*, óyese esta palabra en casi todo Aragón, especialmente al norte del Ebro y en Navarra. Figura en Borao, Ferraz¹ y Arnal; en estos dos últi-

1. V. Ferraz, "Vocabulario del dialecto que se habla en la Alta Ribagorza", Madrid, 1934.

mos en la forma *misache*. En Hecho, se usa un femenino, tan característico del aragonés: *mesacha*:

“Qué contentos que son los mesaches,
qué animadas que son las mesachas”

dice en unos versos describiendo la *Sanchuanada* el poeta cheso Veremundo Méndez Coarasa. Ahora bien, tanto en Hecho como en la alta Ribagorza, se emplea este nombre como designativo del mozo o joven, sin que su empleo suponga previamente ningún otro matiz, cosa que no ocurre más al Sur. Arnal Caveró, por ejemplo, dice que en Alquézar se usa “*misache casi siempre con sentido elogioso*” y cita una frase en que el elogio no está sólo en la palabra: “*Ye un güen misache*”. Esta observación, aun insuficiente, da un indicio sobre el valor con que esa voz es empleada en regiones menos arcaizantes, en las que la palabra se siente como algo extraño. Siempre que he oído ‘mesache’ en pueblos navarros o aragoneses, exceptuados los más septentrionales, ponía el hablante un matiz irónico, afectivo, elogioso, peyorativo o burlesco en el vocablo, no lo usaba como mero designativo de ‘joven’ o ‘mozo’. Ocurre comparar este doble uso con el de palabras como ‘niño’, que mientras en Andalucía es designación normal de un joven, en el resto de España se emplea con algún matiz de los arriba indicados. Algo parecido puede observarse con el uso de ‘tío’: en no pocas regiones es, sin idea de parentesco, tratamiento corriente, ‘tío Juan’, etc.; mientras el

habla común pone siempre una nota de valor, o de intencionalidad representativa que desborda la mera designación. Valdría la pena de estudiar este aspecto del lenguaje vivo.

En textos medievales aparece en la forma *mesaje* *missage* y vale tanto como 'criado'. Por la evolución del sufijo *-aticum*, es un provenzalismo que ha sustituido el grupo *-tg-* del prov. por *-j-* ó *-g-*, la antigua africada sonora como sonido más próximo. Al irse castellanizando el aragonés este sonido ha sido reemplazado por el más parecido en la fonética castellana, el de \hat{c} , es decir, la africada sorda predorsopalatal. Compárese con el distinto resultado de los galicismos y provenzalismos en el castellano medieval.

VASQUISMOS EN ARAGÓN

La vecindad del vasco y del navarro-aragonés tiene consecuencias en el recíproco préstamo de voces. Ya señaló D. Ramón Menéndez Pidal algunos aragonesismos del vasco¹, basándose en las particularidades fonéticas; así: 'tella', 'akullu' y 'mallu'. Los vasquismos en aragonés, han sido registrados por Rohlfs, Arellano y Azkue².

Los dos últimos han recogido palabras vascas en los

1. Ramón Menéndez Pidal, "Introducción a la lingüística vasca" en "Curso de Lingüística" de la Sociedad de Estudios Vascos, 1921.

2. Gerhard Rohlfs, "Baskische Reliktwörter im Pyrenäengebiet", *Zeit. f. R. Ph.* 1927, XLVII. Pedro Arellano, "Folklore de la merindad de Tudela", *Anuario de "Eusko-Folklore"*, 1933, t. XLII, R. M.^a de Azkue; "Particularidades del dialecto roncalés", "Euskera", año XII; 1931.

pueblos del valle del Queiles y en los de Ansó y Hecho, respectivamente. A los ejemplos aducidos por ambos, quiero añadir alguno nuevo.

Apurra

En la carta número 20 de la obra citada de Elcock, se recogen las formas de 'miga' y aparece *apurra* en Sigüés solamente. Es claro que se trata del vasco *apurra* 'miga, migaja', que se usa en el habla romance de la Navarra norte-oriental. La situación de Sigüés, más en contacto con pueblos navarros del Roncal, explica este préstamo, que Elcock no identifica como vasco.

Arguello

El Diccionario de Autoridades, en su primera edición, recoge *arguello*, *arguellar* como voces usadas en Aragón por "la gente vulgar", porque "es término baxo". El significado que trae es el correcto y usual hoy todavía: *arguellar* 'desmedrar' y sus consiguientes derivados. La etimología que propone el Diccionario es caprichosa: *arguello* viene de *güello*, antiguo *transpiración* más el artículo árabe *al*, cambiado en *ar*. No parece dudoso que todas las palabras de la familia *arguellar*, proceden del vasco *argal* 'débil, flojo', con una sufijación que pertenece a la morfología romance. Borao trae estas voces como de uso en Aragón,

aunque, según costumbre, no señala su extensión. Desde luego se oye en la parte septentrional de la provincia de Zaragoza hasta el Ebro a la altura de Zaragoza por lo menos, y también en Navarra, incluso en la Ribera. No he podido ver el artículo de Leo Spitzer en "*Modern Languages Notes*", vol. LXI, núm. 3, 1946, donde se cita arag. y cat. *argüello* = 'desmedro', que Corominas ("*Bulleti Dial. Catalana*", XXIV,60) relaciona con el ár. *al-killa*, 'falta', 'desmedro'. Ni en los diccionarios aragoneses ni en el habla viva encuentro *argüello*¹.

Mandarra

Muy extendida esta palabra por Aragón y Navarra, designa un 'delantal' y 'bata' (en Borja, por ejemplo). Su procedencia del vasco es probable por el sufijo *-arra*. Efectivamente, *mandar* 'delantal' en vascuence. Su etimología remonta al latín *mantele*, *mantile*, del que, además, procede *maindere* 'sábana'. No sería aventurado suponer que el vasco los haya tomado del aragonés antiguo, si se tiene en cuenta la evolución *-nt->-nd-*, propia del aragonés. Compárese con *mandiata* 'capuchón' usada hoy en Torla y con *mandialla* 'cubrecama, en Fanlo².

1. También figuran *arguella arguellido* en el *Tesoro Lexicográfico* publicado por S. Gili Gaya, procedente del *Diccionario español etimológico* de José de Sieso y Bolea, erudito aragonés del S. XVIII.

2. En la "Arcadia" de Sannazaro encuentro *mantarro*.

Osca

V. García de Diego propuso una etimología vasca para *osca* (RFE, XI, 341). Existe en vasco la palabra *oska* 'muesca'. Con este valor figura en el *Vocabulario de la Alta Ribagorza* de Ferraz y Castán, y con el mismo se usa en Navarra. El origen vasco parece contestable en vista de formas como *güezca* en Asturias, *osca* en Galicia, *oscar* en provenzal y *osche*, *oschier* en francés antiguo. Más aceptable es que se trate de un romancismo en el vascuence. En cuanto a su origen latino téngase en cuenta, además de la etimología de Meyer-Lübke, *morsicare* (ReW, 5690), la que aduce Leo Spitzer: *in-ossicare* (de una base *ossa*) 'hacer una muesca en el hueso' (vid. *Revista de Filología Hispánica*, II, 4, pág. 393).

Quirolas

Aparece esta palabra en Berceo y, aunque Lanchetas (*Gramática y Vocabulario de Berceo*, Madrid, 1900), la traduce acertadamente por 'fiesta, regocijo'; no la identifica con el vasco *kirola* 'fiesta'. Tampoco la recoge Azkue en su artículo, *Leyendo el viejo romance*. (Hom. a M. Pidal, II 87) donde ha espigado algunos otros vascuismos menos seguros en la lengua de Berceo. Castro Guisasola relaciona esta palabra con el fr. ant. *querole*. (v. *El enigma del vascuence*).

Zarrío

Borao trae *zarrias* 'manchas de lodo'; pero también se dice *zarrío* y *zarrias* a las cosas viejas o de desecho. Debe pensarse en el vasco *zar* 'viejo'. Es voz usada en Navarra y parte noroeste de Aragón.